

MUÑOZ MOLINA, Antonio. Úbeda (Jaén), 10-I-1956. Escritor y Académico de la Lengua.

Antonio Muñoz Molina es valorado por la crítica como uno de los autores más relevantes de su generación y de la narrativa española actual. Su obra ha sido traducida a numerosos idiomas y ha sido galardonada con diversos y prestigiosos premios, tanto en España como en otros países.

Inició estudios de periodismo en Madrid y posteriormente se licenció en Historia del Arte por la universidad de Granada, ciudad en la que residió hasta principios de los años 90. Sus primeros escritos fueron artículos periodísticos, compendiados en 1984 en su primer libro, *El Robinsón urbano*. En su primera novela, *Beatus ille* (1986, Premio Ícaro), aparece el entorno urbano imaginario de Mágina, que se convertirá en un lugar común para sus obras sucesivas. Con *El invierno en Lisboa* (1987) alcanzó el Premio de la Crítica y el Nacional de Narrativa, el cual obtuvo nuevamente en 1992 por *El jinete polaco* (Premio Planeta, 1991).

La obra de Muñoz Molina se mueve fundamentalmente en los territorios de la memoria, donde el autor reconstruye la reciente historia de España con la mirada de quien se siente en gratitud y continuador de los afanes de aquellos que le precedieron y contribuyeron con su esfuerzo a la modernidad. Asimismo, hay en la obra de Muñoz Molina una firme determinación de dar voz a los desasistidos de la Historia, protagonistas de tiempos adversos, bajo el poder disgregador de las tiranías que anulan la memoria de muchas vidas anónimas sin cuya muda abnegación habría sido imposible el progreso de las ideas democráticas y la convivencia civilizada en sociedades regidas por la ley y los derechos humanos. En este sentido, su obra *Sefarad* (2001) es un vigoroso ejemplo de ese compromiso en el rescate de la voz perdida y la memoria anulada de quienes no tuvieron posibilidad siquiera de hablar de sí mismos en defensa de la dignidad humana.

Antonio Muñoz Molina sitúa por lo general sus obras narrativas en momentos de inflexión hacia el cambio a tiempos distintos, y es en ese instante de la muerte metafórica de una época, previa al advenimiento de otra, donde reclama el derecho del escritor a alzar su palabra como testigo particular de inquietudes colectivas que no tuvieron ocasión de expresarse. Es una actitud de rebeldía intelectual, una radical negativa a cerrar épocas y pasar páginas de la Historia sin haber restablecido la debida consideración y valoración de las múltiples vidas ajenas que constituyen los fundamentos del pasado. Este propósito conductor, presente en la mayoría de sus obras, se asiste de un estilo definido por la pulcritud y la precisión. Renuente a barroquismos y excesos estilísticos, la prosa de Muñoz Molina tiende a la eficacia de la palabra justa y la elegante composición del idioma expresado en toda su potencia descriptiva y evocadora. Sus primeras novelas, sobre todo *El invierno en Lisboa* y *Beltenebros*, parecen deudoras de la novela negra, género por el que muestra predilección. Son precisamente algunos rasgos estilísticos de dicho género los que traslada con indudable maestría a ámbitos argumentales muy distintos, creando su propia y característica fórmula expresiva, un estilo caracterizado por la calidez y proximidad de la voz narradora, así como una singular eficiencia para transmitir la emoción del acercamiento al objeto literario en el mismo grado que subyuga al narrador.

Quizás la obra más galardonada de Muñoz Molina, *El jinete polaco*, sea la que más nos habla del propio autor, sus inquietudes personales y su visión del mundo, el nudo de relaciones sociales e históricas de las que siempre se muestra parte consciente y con voluntad de narrar, interpretar y representar dicha realidad con objeto de convertirla no sólo en materia literaria, sino en elemento de reflexión sobre la dinámica de progreso de

ese mismo entorno social en el que habita. Esta novela abarca en su argumento un período de tiempo comprendido entre el asesinato de Prim, en 1870, y la Guerra del Golfo. Multitud de personajes, hilvanados por la voz última conductora del narrador – que en ocasiones se expresa en primera persona y otras como yo omnisciente–, van configurando el curso de la historia de la comunidad que a todos vincula –Mágina de nuevo como paisaje sentimental y marco histórico–, y de España, formando un apasionante mosaico de vidas a través de las cuales se recrea un pasado que ilumina y explica la personalidad del narrador. Esta novela, construida en torno a circunstancias biográficas tan determinadas, alza su sentido intimista –por otra parte, perfectamente logrado–, para transformarse en una peripecia histórica surcada por tramas que se entrelazan con la principal, la enriquecen y se enriquecen con ella. De cierta complejidad estructural, exige al lector un relativo esfuerzo de complicidad hacia el propósito narrador, un equilibrio difícil de conseguir y en el que la mayoría de los novelistas habrían tenido extraordinarias dificultades o no se habrían visto capacitados para ello. En este sentido hay que poner de manifiesto la pericia de Muñoz Molina para convertir un texto complejo en lectura amena, subyugadora y próxima a la misma interioridad del lector, sin caer en complicaciones estructurales o elitismos de estilo que la habrían incapacitado para ser, como lo sigue siendo, una lectura de amplio público, uno de esos raros premios comerciales que continúa siendo obra actual al cabo de muchos años de haber recibido el galardón. El motivo último de esta actualidad, indudablemente, se encuentra ante todo en la vocación de obra literaria sin concesiones a la inmediata contemporaneidad, las modas o gustos de la época, y asimismo en el tema, imperecedero, de reflexión sobre el sentido de la oposición individuo/sociedad, con todas sus contradicciones y mutuo enriquecimiento en el avance de la dignidad y el pensamiento humanos. *El jinete polaco* constituye lo que podríamos llamar una ficción autobiográfica en la que destaca el esfuerzo del autor por reconstruir la memoria personal emprendiendo la refiguración de sí mismo: un diálogo consigo mismo. Ese diálogo es una evocación de recuerdos propios y ajenos, de relatos que forman parte de una narración general, de esas voces que han contado historias, un diálogo que se expresa en capítulos alternos, utilizando dos voces narradoras: Manuel y Nadia. Los continuos saltos en el tiempo y espacio, y la evocación de recuerdos por parte de los distintos personajes, invitan al lector a reconstruir el mosaico expresado y con toda precisión diseñado por el autor.

En su otra gran obra de madurez, *Plenilunio*, se narra la búsqueda inquietante de un asesino que ha matado a una niña. El relato parte de un hecho real, el asesinato de una niña en Granada, una década antes de la publicación de la novela, lo que le otorga desde el principio un desasosegante matiz de realismo dentro de un mundo tan inextricable como el de la búsqueda del criminal –eficiente representación del mal–, y la propia psicología del criminal, representada por las digresiones del asesino y, asimismo, por los informes que espías terroristas escriben sobre la vida y andanzas del policía encargado del caso, quien en época anterior estuvo sirviendo en el País Vasco. Este policía busca entre la maraña de calles y rostros, y dicha búsqueda parte de una corazonada: reconocerá al asesino cuando vea su mirada y descifre el horror, la culpa y el mal en ella. Buscará fervientemente esa mirada aniquiladora, salvaje, convencido de que cuando la vea, estará frente al autor del espantoso crimen. Al mismo tiempo, el policía ha sentido en su carne la mirada inquisitiva de alguien que lo reconoció a él, adivinando el odio homicida a través de esa otra mirada enemiga. Este juego inquietante del perseguidor que a su vez se sabe perseguido articula una narración dotada del valor literario de la intriga en su forma más depurada, convertida de nuevo, merced a la

inusual capacidad narradora de Antonio Muñoz Molina, en materia literaria de extraordinaria valía.

Antonio Muñoz Molina es miembro de la Real Academia Española de la Lengua desde 1996 (letra u). Ha sido director del Instituto Cervantes en Nueva York (2004-2006). En 2007, la Universidad de Jaén lo investió Doctor Honoris Causa por su aporte fundamental a la literatura española contemporánea. Está casado con la también escritora Elvira Lindo.

Ha recibido los siguientes premios y distinciones: 1986, Premio Ícaro por *Beatus Ille*; 1988, Premio Nacional de la Crítica y Premio Nacional de Literatura por *El invierno en Lisboa*; 1991, Premio Planeta de Novela por *El jinete polaco*; 1992, Premio Nacional de Literatura por *El jinete polaco*; 1997, Premio Euskadi de Plata; 1998, Premio Feminae Etranger a la mejor obra traducida publicada en Francia, Premio Elle y Premio Crisol por *Plenilunio*; 2003, Premio Mariano de Cavia por su artículo *Lecciones de septiembre*, y Premio González Ruano por su artículo *Los herederos*.

Existe una amplia producción de artículos periodísticos, entrevistas, aparición en antologías, conferencias, discursos, etc., cuya enumeración excede la extensión de esta entrada del diccionario de autores granadinos. Sobre dicho aspecto concerniente a la obra de Muñoz Molina hay abundante noticia en la bibliografía que se acompaña, la cual, asimismo, también es necesariamente breve.

OBRAS DE ~: Narrativa: *El robinsón urbano*, Granada, 1984; *Diario del Nautilus*, Granada, 1985; *Beatus Ille*, Barcelona, 1986; *El invierno en Lisboa*, Barcelona, 1987; *Las otras vidas*, Madrid, 1988; *Beltenebros*, Barcelona, 1989; *El jinete polaco*, Barcelona, 1991; *Los misterios de Madrid*, Barcelona, 1992; *Nada del otro mundo*, Barcelona, 1993; *El dueño del secreto*, Madrid, 1994; *Ardor Guerrero*, Madrid, 1995; *Plenilunio*, Madrid, 1997; *La colina de los sacrificios*, Barcelona, 1998; *Carlota Fainberg*, Madrid, 1999; *En ausencia de Blanca*, Madrid, 2000; *Sefarad*, Madrid, 2001; *La poseída*, Madrid, 2005; *El viento de la luna*, Madrid, 2006; *Días de diario*, Madrid, 2007. Ensayo: *Córdoba de los Omeyas*, Barcelona, 1991; *La verdad de la ficción*, Sevilla, 1992; *La realidad de la ficción*, Madrid, 1993; *Las apariencias*, Madrid, 1995; *La huerta del Edén, escritos y diatribas sobre Andalucía*, Madrid, 1996; *Destierro y destiempo de Max Aub*, discurso de recepción en la RAEL, RAE, 1996; *Escrito en un instante*, Palma de Mallorca, 1997; *Pura alegría*, Madrid, 1998.

BIBL. ~: ARIET QUINT, *La estructura narrativa en la obra Beatus Ille de Antonio Muñoz Molina*, Departamento de Estudios Literarios, Universidad de Guadalajara, México, 2004; GALLEGO CUIÑAS, Ana, *Exilios y nostalgias, Antonio Muñoz Molina y Milán Kundera*, Universidad de Granada, 2007; RUIZ CALVENTE, Martín, *Mirada, memoria y ficción en la obra de Antonio Muñoz Molina*, Madrid, 2004; SÁNCHEZ, MIGUEL, *El periodismo de Muñoz Molina: su tiempo de silencio*, Revista Latina de Comunicación Social, 1999; SIMÓN PALMER, María del Carmen, *Bibliografía de Antonio Muñoz Molina*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006;

J. V. P.